

---

GARCÍA FERNÁNDEZ, Francisco J. y GARCÍA VARGAS, Enrique (eds.), *Comer a la moda. Imitaciones de vajillas de mesa en Turdetania y la Bética Occidental durante la Antigüedad (s. VI a.C.-VI d.C.)*, Publicacions de la Universitat de Barcelona, Col·lecció Instrumenta 46, Barcelona, 2014, 400 p., XVI láms., ISBN: 978-84-475-4213-0.

---

Como parte de la cultura material, la cerámica representa un fiel reflejo de los comportamientos de una sociedad y de sus circunstancias. Los repertorios cerámicos nos traducen mecanismos económicos, sociales y políticos que interactúan entre sí a través del comercio y las redes de intercambio. Así pues, la vajilla cerámica permite reconstruir aquellos hábitos, como pueden ser las pautas de alimentación de una población o hasta un ritual de enterramiento, donde otros tipos de documentación están ausentes. Como consecuencia del incremento de excavaciones en los últimos años, el interés generado en torno a este material ha dado lugar a una cantidad ingente de publicaciones. Coincidiendo con este fenómeno, el desarrollo de nuevas técnicas analíticas de laboratorio ha permitido la proliferación de nuevas perspectivas de estudio en el ámbito de la cultura material.

En la actualidad, más allá de las clasificaciones tipológicas, se intenta comprender los procesos socioeconómicos y culturales partiendo, para ello, del estudio de los procesos de hibridación reflejados en la aparición de nuevas formas; detrás de la creación y difusión de las mismas aparecen nuevas pautas de consumo y nuevos comportamientos. El libro *Comer a la moda* [...] se sitúa en este contexto de renovación de perspectivas epistemológicas y metodológicas, presentándose como una novedosa monografía sobre el fenómeno de las imitaciones de vajillas cerámicas en la antigüedad. La publicación tiene un objetivo claro: nace como resultado del interés y la necesidad de varios autores de explorar algunas de las producciones cerámicas de imitación que apenas habían sido estudiadas anteriormente. En concreto, se aborda el estudio de la cerámica de imitación de los siglos VI a v a.C. en la Península Ibérica, con la llegada de las primeras imitaciones de carácter helénico hasta el período romano, con las últimas fabricaciones de *terra sigillata* locales, alrededor del siglo VI d.C. Este prolongado contexto temporal es analizado a partir de las vajillas de mesa localizadas en dos áreas geográficas: la bahía de Cádiz y el valle del Guadalquivir.

La monografía se organiza en contribuciones independientes, agrupadas en tres apartados que siguen un criterio cronológico y temático. La primera parte se centra en el estudio de las vajillas gaditanas de imitación helénica y trata tres producciones diferentes: la vajilla común y la cerámica de pastas grises, a cargo de A. Sáez, y la producción de Kuass, estudiada por A. Niveau de Villendary, en la zona gaditana. Los dos primeros capítulos constituyen una aportación original, visto el escaso interés que, tradicionalmente, se ha reservado a las cerámicas comunes. El autor destaca las posibilidades que su estudio aporta para el conocimiento de las pautas alimentarias. Por su parte, el estudio de la cerámica de Kuass se plantea como una revisión y actualización de los datos conocidos sobre una producción cerámica original.

El segundo bloque se centra en el estudio de las imitaciones de diferentes tipologías presentes en la zona del valle del Guadalquivir a partir de la segunda Edad del Hierro. En este apartado se incluyen las imitaciones de tipo Kuass (estudiadas por V. Moreno), turdetana (F.J. García Fernández) y las imitaciones de barniz negro (E. García Vargas y M.J. Suárez). Se trata de producciones denominadas de «segunda generación» por los estudiosos, porque parten de modelos gaditanos que se extienden hacia el valle del Guadalquivir. Las diversas contribuciones coinciden en sugerir una importante conexión entre los diferentes centros productores del Guadalquivir con ciertas tendencias que se habían popularizado en las zonas costeras y que penetraron hacia el interior utilizando el río.

El último bloque se dedica a estudiar el fenómeno de la imitación en el caso de las primeras versiones de *terra sigillata* a partir del siglo I a.C. También en este caso se distingue entre el área de Cádiz (estudiada por M. Bustamante y E. López) y el valle del Guadalquivir (que corresponde a J. Vázquez Paz y E. García Vargas). En esta zona se trata de modo particular el área de *Hispalis* (Sevilla), que aporta un caso de estudio especialmente interesante por las evidencias de un proceso de cambio cultural asociado a la presencia romana.

Mención especial merece el aporte introductorio de D. Bernal, quien se cuestiona el uso habitual de la palabra «imitación» en el análisis de los contextos cerámicos; el autor subraya las dificultades de definir el significado de este término.

En relación con la organización formal de la obra, merece la pena resaltar que todas las publicaciones siguen una estructura similar, basada en una introducción historiográfica de los estudios y un análisis tipológico de las cerámicas, análisis inserto en su contexto cronocultural. La monografía no se limita a una propuesta de catalogación tipológica. Va más allá y usa dicha propuesta para estudiar los cambios acaecidos en los contextos cerámicos. Éstos, a su vez, contribuyen a explicar las modificaciones culturales que se producen en las comunidades de la región en los diferentes momentos históricos. Todas las contribuciones coinciden en su pretensión de indagar en las nuevas formas de consumo y preparación de alimentos a través de la introducción de la vajilla de imitación y buscan, en última instancia, profundizar en las consecuencias socioculturales. En sus planteamientos, todas ellas coinciden en rechazar teorías unidireccionales. Es por esto que se analiza con atención la cuestión de las hibridaciones y las convergencias entre las novedades y las antiguas tradiciones, relegando el aspecto estilístico y tipológico a un segundo plano.

En este contexto surge el interrogante de por qué estas imitaciones, que empiezan siendo puntuales, terminan por estandarizarse, adaptándose a las condiciones técnicas y estilísticas de cada territorio, lo cual lleva a abordar la cuestión de las relaciones entre los talleres de una región. Igualmente, se plantea el problema de si es posible hablar de copias o versiones, cuando se trata de una producción tan estandarizada o de si estas imitaciones pudieron ser utilizadas de modo selectivo, por su escasa frecuencia en los contextos arqueológicos. En cada uno de los artículos se hace patente la voluntad de innovación y la búsqueda de nuevas vías de análisis. Como ejemplo se puede mencionar la insistencia en destacar la necesidad de estudios de caracterización arqueométrica que permitan conocer

el tipo de consumo y comercio del material a través del rastreo de pastas procedentes de diferentes talleres.

En definitiva, la obra supone una interesante aportación al debate sobre las imitaciones cerámicas y los procesos artesanales y de consumo subyacentes, en el área meridional de la Península Ibérica, todo ello acompañado de un catálogo exhaustivo de algunas producciones importantes. La claridad de su estructura permite acercar al lector al conocimiento de la cerámica desde otra perspectiva, rompiendo con los cánones anteriores basados en descripciones taxonómicas carentes de contextualización histórica. Probablemente, la publicación de este libro facilitará la aparición de otros estudios sobre el tema y contribuirá a abrir un debate sobre la dirección en que debemos dirigir nuestros estudios cerámicos en el futuro.

María Coto Sarmiento

---

OLESTI VILA, Oriol, *Paisajes de la Hispania Romana. La explotación de los territorios del Imperio*, Dstoria Edicions, Sabadell, 2014, 467 p., ISBN: 978-84-941455-1-3.

---

Si se escudriñan con detalle los índices temáticos de algunos manuales y síntesis que, sobre la conquista y administración romana de Hispania, se han publicado en los últimos años (pueden servir de ejemplo: Gómez-Pantoja, J. [ed.], *Protohistoria y Antigüedad de la Península Ibérica. 2. La Iberia prerromana y la romanidad*, Madrid, 2008, o Alvar, J. [ed.], *Entre fenicios y visigodos: la historia antigua de la Península Ibérica*, Madrid, 2008) se verificará que, muy probablemente, las cuestiones de la relación asimétrica y mutua entre Roma y las sociedades locales, es decir, los problemas étnicos y culturales de lo que hemos denominado «romanización»; los mecanismos constitucionales, jurídicos y cívicos que acompañaron —y dieron sentido— a ese proceso de asimilación cultural que fue la presencia romana y que acabaron por configurar la sociedad provincial hispanorromana, esto es, los sistemas de integración y de extensión de la praxis administrativa al modo romano, y, por último, los reveladores datos aportados por sensacionales documentos epigráficos —como la *lex ruii Hiberiensis*, por ejemplo (*HEp*5, 911), o el edicto de El Bierzo (*HEp*7, 378), por citar dos de los más recientes—, o sea, las cuestiones del aparato administrativo con que Roma ordenó el territorio hispano, han abierto algunos de los más intensos debates de la reciente investigación en historia antigua de la Península Ibérica. Y no es para menos, una vez que nuestra percepción del modo como —a través del «desarrollo, consciente y preconcebido, del urbanismo», que fue el «principal mecanismo de control e integración» (p. 450) que Roma empleó para dominar y transformar el territorio hispano entre 218 a.C. y la tardoantigüedad— esta potencia itálica alcanzó el dominio peninsular se ha nutrido de nuevos